

Escuadrones de ejecución itinerantes

La médica Y. Kutorgene, que no era judía, fue testigo de la invasión alemana de su país, Lituania. Escribió en su diario: “miles de personas humilladas, sin ninguna protección, peor que animales, y todo porque tienen ‘otra sangre’”. El 30 de octubre de 1941, la Dra. Kutorgene escribió lo que había pasado el día anterior en la ciudad de Kaunas cuando los nazis se preparaban para asesinar (en fusilamientos) a los judíos del gueto de allá:

El [29 de octubre] hubo un anuncio de que todos [los judíos] debían presentarse a las seis de la mañana en la plaza grande del gueto y formar filas, salvo los trabajadores con documentos, que habían sido distribuidos recientemente a los especialistas y capataces... El escuadrón fue rodeado por guardias con ametralladoras. El clima era helado. Las personas permanecieron de pie todo el día, con hambre y con las manos vacías. Los niños pequeños lloraban en los brazos de sus madres. Nadie sospechaba el amargo destino que les esperaba. Pensaban que los iban a pasar a otros apartamentos... [Había] el rumor de que en el Noveno Fuerte... los prisioneros habían estado cavando zanjas profundas y, cuando las personas fueron llevadas allí, era evidente que los iban a asesinar. Rompieron a llorar, a lamentarse y a gritar. Algunos trataron de escapar, pero los asesinaron a punta de disparos...¹

¹ Kutorgene, “Kaunaski Dnievnik (Kovno Diary) 1941–1942”, *Druzhba Narodov* (“Amity of Nations”), VIII, 1968, 210–11, en *El Holocausto en documentos: selección de documentos sobre la destrucción de los judíos de Alemania y Austria, Polonia, y la Unión Soviética*, ed. Yitzhak Arad, Israel Gutman y Abraham Margaliot, traducido al inglés por Lea Ben Dor (Lincoln y Jerusalén: University of Nebraska Press y Yad Vashem, 1999), 405–06.